



ENFOQUES PSICOLINGÜÍSTICOS SOBRE EL DESARROLLO DEL LENGUAJE: SUS IMPLICACIONES EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

PSYCHOLINGUISTIC APPROACHES TO LANGUAGE DEVELOPMENT: THEIR IMPLICATIONS FOR LANGUAGE TEACHING

Esther Genoveva Tubón Macías ^{1*}

¹ Docente de la Unidad Educativa Digna Beatriz Cerda Neto. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9057-5384>. Correo: ster-veva@hotmail.com

Hilda Paulina Valladares Chasipanta ²

² Docente de la Unidad Educativa Digna Beatriz Cerda Neto. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9639-9487>. Correo: pauylamor@live.com

Fabiola Maricela Murillo Cabezas ³

³ Docente de la Unidad Educativa Digna Beatriz Cerda Neto. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0642-6604>. Correo: fabiola.murillo@educacion.gob.ec

Jessica Lorena Herrera Herrera ⁴

⁴ Docente de la Unidad Educativa Cumandá. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7065-4143>. Correo: jessical.herrera@educacion.gob.ec

* Autor para correspondencia: ster-veva@hotmail.com

Resumen

Este artículo, es el resultado de una revisión documental cuyo objetivo es contrastar las teorías de Piaget, Skinner, Chomsky y Halliday en relación en cómo se adquiere y se desarrolla el lenguaje. El mismo tiene su origen en una investigación de diseño documental a nivel exploratorio, cuyo propósito es precisar los aspectos cognitivos del desarrollo del lenguaje y sus implicaciones en la enseñanza de la lengua. La relación entre la cognición y el lenguaje es crucial, ya que la cognición influye en la adquisición, comprensión y producción del lenguaje. Los enfoques psicolingüísticos en la enseñanza de la lengua tienen un impacto significativo en el desarrollo lingüístico de los estudiantes al centrarse en aspectos como la cognición, la comunicación y la



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

adquisición del lenguaje. Estas implicaciones permiten una comprensión más profunda de cómo los estudiantes aprenden y utilizan el lenguaje, lo cual influye en la forma en que se diseñan estrategias pedagógicas efectivas para mejorar sus habilidades lingüísticas y comunicativas.

Palabras clave: enfoque psicolingüístico; desarrollo del lenguaje; enseñanza de la lengua

Abstract

This article is the result of a documentary review whose purpose is to contrast the theories of Piaget, Skinner, Chomsky and Halliday in relation to how children's language is acquired and developed. It has its origin in a documentary design research at an exploratory level, whose purpose is to specify the cognitive aspects of language development and its implications in language teaching. The relationship between cognition and language is crucial, since cognition influences the acquisition, understanding and production of language. Psycholinguistic approaches in language teaching have a significant impact on students' linguistic development by focusing on aspects such as cognition, communication and language acquisition. These implications allow for a deeper understanding of how students learn and use language, which influences how effective pedagogical strategies are designed to improve their linguistic and communication skills.

Keywords: psycholinguistic approach; language development; language teaching

Fecha de recibido: 26/07/2024

Fecha de aceptado: 25/09/2024

Fecha de publicado: 28/09/2024

Introducción

El lenguaje, esa capacidad única que define la condición humana, es mucho más que un conjunto de palabras y reglas gramaticales. Desde los balbuceos de la infancia hasta el dominio lingüístico de la adultez, el desarrollo del lenguaje es un proceso fascinante que moldea nuestra forma de pensar, comunicarnos y relacionarnos con el mundo que nos rodea. Si bien aprenderlo resulta una tarea fácil para los niños en general, dicha facilidad aparente no puede conducir a considerarlo como un hecho natural; antes bien, este resulta un proceso cuya complejidad asoma si se consideran las diferencias individuales, los patrones evolutivos del mismo y su extraordinaria complejidad simbólica, pragmática, gramatical y acústica. A medida que crecen, los niños experimentan una rápida evolución en su habilidad para expresarse y comprender el lenguaje que los rodea. Este proceso, influenciado por factores biológicos, culturales y ambientales, es fundamental para la construcción de la identidad y el entendimiento del mundo (Arango et al., 2018).

Lo anterior conduce a interrogarse acerca de qué manera el niño extrae significados de un conjunto de sonidos, cómo puede aprender cientos o miles de palabras en sus primeros años y más aún, cómo infiere los cambios realizados en una oración y de esta manera distinguir un sujeto de un complemento. La adquisición del lenguaje y el desarrollo de las capacidades mentales es un tema fundamental para comprender el



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

funcionamiento de la mente humana. De acuerdo con White et al., (2017) el lenguaje constituye un constructo contentivo de varios planos o dimensiones, lo cual implica diversas competencias interrelacionadas: vocabulario, sintaxis y pensamiento. Sobre este aspecto, cabe destacar una relación controversial: la relación lenguaje-pensamiento. Esta ha dado lugar a diversos puntos de vista, cada uno representativo de un basamento filosófico particular.

Aunado a ello, se coincide con Halliday (1994) en plantear que, más que, aprendices de una lengua, los niños son sujetos de la acción comunicativa. El lenguaje no solo cumple una función comunicativa, sino que también está estrechamente ligado al desarrollo cognitivo y emocional. A través de este, los seres humanos establecen conexiones, comparten experiencias y construyen significados, convirtiéndose en una herramienta esencial para la interacción social y la transmisión de conocimientos.

Además de esta cuestión esencial, las condiciones actuales requieren un mayor avance en la comprensión de la habilidad psicolingüística, ya que la sociedad y la cultura están evolucionando de manera que la comunicación verbal, a distancia y en múltiples idiomas, se vuelve fundamental para el avance, tanto a nivel personal como social. De ahí que el objetivo de este artículo sea indagar en los enfoques del desarrollo cognitivo y lingüístico y sus implicaciones en la enseñanza de la lengua.

Materiales y métodos

La investigación que fundamentó el artículo se llevó a cabo mediante un diseño documental de carácter exploratorio, el cual tiene como objetivo principal la elucidación de los aspectos cognitivos involucrados en el desarrollo del lenguaje y sus correspondientes implicaciones en el ámbito de la enseñanza de la lengua. Este estudio se centra en los enfoques psicolingüísticos que abordan la evolución del lenguaje en los individuos, analizando cómo estas teorías y hallazgos pueden impactar los métodos pedagógicos utilizados en el aula. Al explorar la intersección entre la psicología, la lingüística y la educación, la investigación se propone ofrecer una visión integral que permita entender mejor cómo se construye el lenguaje desde un punto de vista cognitivo, así como las mejores prácticas para facilitar este proceso en los estudiantes. De esta manera, se busca no solo contribuir al conocimiento académico en la materia, sino también ofrecer herramientas prácticas para educadores que deseen enriquecer su labor al enseñar lenguas.

Resultados y discusión

El lenguaje y su complejidad: diversos enfoques sobre el desarrollo lingüístico

El panorama teórico sobre la adquisición y desarrollo del lenguaje en el presente siglo se encuentra signado por cuatro importantes teorías, las cuales sintetizan la consolidación de los estudios psicolingüísticos. Sus autores, Skinner, Chomsky, Piaget y Halliday representan el marco referencial en la investigación relacionada con la adquisición y desarrollo del lenguaje.

De acuerdo con Peña y Robayo (2007) el lenguaje está vinculado a los mecanismos de aprendizaje básicos que el resto de las conductas humanas. En el marco de la teoría conductista, también conocida como reduccionista, se asume que el inicio del proceso del desarrollo del lenguaje da comienzo con el primer indicio lingüístico emitido por el infante, dando lugar a un ciclo de expansión del léxico hasta completarse a la edad de seis o siete años. Desde esta perspectiva, se tiene el condicionamiento clásico de tipo pavloviano, el



condicionamiento instrumental de tipo conductista y la imitación conforman procesos a través de los cuales se adquieren los conocimientos y las habilidades.

Específicamente en el ámbito del lenguaje, esta teoría visualiza el papel de modelación que cumplen los padres en la producción del habla de los niños siendo reforzadores de los sonidos del habla adulta, en el marco de un proceso que facilita que el niño pueda generalizar y abstraer los sonidos producidos en el reforzamiento y finalmente generar un lenguaje eficiente. Vista de esta manera, la imitación representa el primer proceso en el aprendizaje del lenguaje, específicamente en sus componentes fonológicos y morfosintácticos. Asimismo, según el conductismo, a través del proceso de reforzamiento, el adulto enseña al niño en qué casos tiene que usar cada forma (Guilar, 2009). Dentro de este enfoque puede considerarse que el lenguaje condiciona el pensamiento, dado que, según esta visión, es a través del lenguaje que puede estudiarse el pensamiento.

Estudios empíricos como el de Lightbown y Spada (2003) han corroborado la utilidad de esta perspectiva en la explicación acerca de cómo se desarrolla la adquisición del lenguaje en las primeras edades. En este sentido, resaltan el papel de la imitación y el refuerzo en aspectos rutinarios y regulares del aprendizaje del lenguaje. Investigaciones como esta, apoyan que el enfoque conductista se concentra en aspectos observables del comportamiento, lo que lo hace inadecuado para explicar la adquisición de ciertos aspectos del idioma materno, incluyendo estructuras gramaticales altamente complejas. Por consiguiente, a pesar de que esta teoría es válida para ciertos aspectos de la adquisición del primer idioma, ha sido objeto de fuertes críticas que han dado lugar a la revolución cognitiva.

Desde un enfoque racionalista, Noam Chomsky (1998) realiza una revisión crítica a la propuesta de Skinner sobre el aprendizaje de la lengua desde la perspectiva behaviorista de la conducta, destacando la existencia de un componente biológico. Entre sus cuestionamientos al conductismo, el innatismo de Chomsky objeta el lugar otorgado por la imitación y el refuerzo haciendo notar que los niños no se exponen a procesos de estimulación homogéneos para todos ya que en la relación entre adultos e infantes intervienen las distintas maneras que cada cultura establece y que, pese a esto, el proceso de adquisición de la lengua obedece a fases regulares. (King, 2008). Según esta teoría, los seres humanos tienen una predisposición biológica para el lenguaje, y su desarrollo se lleva a cabo de manera similar a otras funciones biológicas, como la capacidad de caminar.

Para Chomsky (1998) la naturaleza humana ya posee conocimientos y habilidades genéticamente determinados que posteriormente se concretan, es decir, se fijan unos y se elimina el resto, en la relación con el medio. Esta idea chomskiana sobre el lenguaje materno coincide con los principios establecidos por el biólogo Lenneberg para identificar las habilidades innatas. En este contexto teórico, se entiende por innato aquello que forma parte del equipo biológico de la especie ya sea desde el nacimiento o en el curso de la maduración. En cuanto a las habilidades innatas, se considera como tales aquellas que no son aprendidas socialmente, como 'por ejemplo la percepción categórica de los patrones sonoros. Chomsky sostiene que el sistema nervioso central y la corteza cerebral están genéticamente predispuestos tanto para la ejecución física del habla, así como para la estructura del lenguaje en sí. El uso habitual del lenguaje es, por lo tanto, creativo, innovador y va más allá de ser una simple "respuesta" a un estímulo.

En este modelo se consideran tres componentes esenciales: el *input*, o datos lingüísticos primarios, estos son dados por el habla adulta; el Dispositivo para la Adquisición del Lenguaje (DAL) siendo esta la activación de



los mecanismos de procesamiento y evaluación de los datos por parte del niño, allí participaría la capacidad innata al escoger lo que necesita, internalizar las reglas gramaticales y producir el *output* o habla del niño (Barrera y Fraca de Barrera, 2004). Chomsky argumenta que el niño no puede construir la gramática a partir de los datos que le llegan, pues el *input* que recibe es restringido e incompleto, por lo tanto, los niños deben tener un conocimiento innato es el que ha sido denominado como gramática universal. Por esta última se entiende que constituye un conjunto de principios y categorías consideradas como parte de la esencia de todas las lenguas humanas y que dan cuenta de su uniformidad. De acuerdo con esto, la complejidad la gramática universal permite objetar que esta sea el resultado de una dinámica de enseñanza.

Desde un enfoque generativista, lo importante no radica tanto en identificar y definir los elementos del lenguaje por formar parte de un sistema; al contrario, es más relevante determinar las reglas que posibilitan representar la capacidad innata para el lenguaje en general y el habla en particular. Sin embargo, se reconoce que este acceso a la gramática universal se vea limitado, por factores como la edad. De acuerdo con esto, el entorno resulta un factor integrante del proceso de adquisición de la lengua, mas no constituye la causa principal; la instrucción directa tiene efectos limitados en los niños; se pueden observar diferentes etapas en el proceso; y puede haber un período crítico asociado a los cambios de maduración en el cerebro (Lehrman, 1953).

Ante enfoques opuestos como el conductismo y el innatismo se considera que el asunto sobre si el lenguaje es innato o adquirido debe ser redimensionado en términos de cuáles son los recursos de que se dispone genéticamente para el aprendizaje y si estos pueden, por si mismos, explicar lo propio del lenguaje; también cabe replantear hasta qué punto solo el aprendizaje puede completar o modificar nuevos comportamientos lingüístico.

En este contexto, se tiene el constructivismo de Piaget (1995) quien plantea que, el desarrollo de las habilidades lingüísticas se encuentra inmerso en un proceso de mayor envergadura como es la capacidad humana de simbolizar. En la teoría desarrollada por Piaget destaca la generalidad de la cognición y se minimiza la relevancia del entorno, considerándolo poco influyente en los cambios significativos de la cognición. Según esta teoría, se percibe al niño como un constructor activo de su propio conocimiento y, por ende, del lenguaje.

De esta manera, el lenguaje es concebido como la expresión de la función simbólica o la capacidad de representación. Esta capacidad de representar da cuenta de que el hablante distingue entre objetos y sus conceptos o imagen psíquica, con lo cual se alude a la noción saussureana de signo lingüístico. (Saussure, 2007) Por lo tanto, las operaciones lógicas tienen su fundamento en la inteligencia. El lenguaje facilita la socialización del pensamiento al proporcionar elementos cognitivos para el pensamiento.

La epistemología genética de Piaget propone que el conocimiento ocurre por medio de estructuras de transformaciones o sistema de autorregulación. La noción de esquema es un concepto clave ya que este constituye una unidad cognoscitiva básica, producto de acciones físicas y mentales. Al aplicarse este esquema a una acción nueva ocurre el proceso de asimilación o de acomodación de esquemas que, al integrarse, conducen a la adaptación ante nuevas situaciones interactivas entre el sujeto y el ambiente. Visto en la adquisición y desarrollo del lenguaje, se puede inferir que no se reconoce un conocimiento preformado, tal



como postula el innatismo, sino construido desde la autorregulación o equilibrio entre asimilación y acomodación.

Piaget (1995) describió el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje a partir de etapas sucesivas: la fase inicial, denominada inteligencia sensorio – motriz, es precedente al lenguaje y ocurre generalmente antes de los 18 meses, en ella se aprecian realizaciones holofrásticas o emisión de secuencias de una palabra. Seguidamente, en la fase de representación preoperatoria se inicia el lenguaje alcanzando los siete u ocho años, caracterizado por la aparición del habla telegráfica y luego, las oraciones complejas. Posterior a esta, entre los 7 y 12 años, ocurre la fase de operaciones concretas, en esta etapa es de relevancia el uso del lenguaje para la socialización; y después de los 12 años sigue la fase de operaciones formales, en donde las construcciones son más completas y el hablante realiza reflexiones sobre el lenguaje, así como la gramaticalidad y aceptabilidad de sus realizaciones.

Investigadores como Barrera y Fraca de Barrera (2004) han reflexionado sobre la necesidad de reconsiderar las etapas para el desarrollo cognoscitivo de Piaget, al tomar en cuenta la dinámica de este siglo, signada por sobrestimulación en el marco de una sociedad centrada en las formas de interacción virtual. Aunado a ello, acotan que si bien el constructivismo se sustenta en la correlación entre desarrollo cognoscitivo y desarrollo lingüístico, no queda clara la manera en que lo cognoscitivo determina lo verbal.

En el marco del giro en el estudio lingüístico, la corriente funcionalista desarrollada por Halliday representó la transición del estricto formalismo hacia una mirada funcional del lenguaje. Mientras que el formalismo se centraba principalmente en la estructura y forma del lenguaje, el enfoque funcional considera el lenguaje como una herramienta para la comunicación y la interacción social. Además, este enfoque presta especial atención a las relaciones paradigmáticas, es decir, las relaciones y elecciones lingüísticas dentro de un sistema de signos. Estas relaciones se refieren a las opciones y elecciones lingüísticas que se hacen dentro de un conjunto de opciones disponibles.

A través del análisis de estas relaciones, se busca comprender cómo las opciones lingüísticas afectan el significado y la comunicación. El enfoque funcionalista reconoce la importancia de considerar estas relaciones y cómo influyen en la comprensión y producción del lenguaje. Al considerar las relaciones paradigmáticas, se enriquece el análisis lingüístico al comprender cómo las elecciones lingüísticas contribuyen a la construcción del significado en el contexto sociocomunicativo. Estos fundamentos del enfoque funcionalista proporcionan una base sólida para comprender y analizar el lenguaje desde una perspectiva más amplia y contextual (White et al., 2017)

De acuerdo con Halliday (1994) es de vital importancia entender cómo se utiliza el lenguaje en situaciones reales y cómo contribuye a la construcción de significado en la sociedad; de manera que, el proceso de adquisición no se explicaría solamente en función del aspecto físico, entrarían en juego otras variables como el contexto situacional, el carácter interactivo y la relación dialógica. En esencia, el argumento de Halliday se sostiene sobre la base de la adquisición de los significados en su aspecto sociosemántico.

El enfoque funcionalista se caracteriza por su genuino interés en el aspecto sociocomunicativo del lenguaje. Esto implica que el análisis lingüístico va más allá de la forma y estructura de las oraciones, centrándose en cómo se utiliza el lenguaje en situaciones reales de comunicación. Se considera que el lenguaje es una herramienta de interacción social y busca comprender cómo este desempeña un papel en la construcción de



significado y en la creación de relaciones entre los hablantes. Este interés por el aspecto sociocomunicativo del lenguaje amplía nuestra comprensión del fenómeno lingüístico y su relevancia en la sociedad (Zhou, 2023)

Al decir del autor, el niño inicialmente desarrolla una estructura lingüística que comprende dos niveles: sonidos y significados. Esta estructura se manifiesta a través de un conjunto de funciones lingüísticas primarias (fase inicial: 9 a 16 meses). Según Halliday (1994) para determinar si la vocalización de un niño tiene un significado, se basa en una relación constante y observable entre la expresión y el contenido en al menos cuatro situaciones: función instrumental, cuando el niño expresa deseos hacia el adulto; función regulativa, cuando el niño busca orientar una acción; función interactiva, utilizada para mantener el contacto; y función personal, cuando el niño expresa su individualidad.

En una etapa posterior (16-22 meses), el niño experimenta una transición hacia el lenguaje adulto, el cual se desarrollará completamente una vez que el niño pueda construir sus propios significados potenciales. En la tercera fase (a partir de los 22 meses), Halliday considera que estas funciones no son modelos de adquisición del lenguaje, sino estrategias procesales que el niño emplea durante su desarrollo lingüístico, y de cierta manera, representan aspectos universales de la cultura humana. En esta fase lingüística, surge la función imaginativa, donde se utiliza el lenguaje para crear un mundo propio con sonidos o significados; la función heurística, enfocada en la búsqueda de respuestas; y la función informativa, destinada a proveer información.

Sobre la teoría funcionalista se tiene las reflexiones de Barrera y Fracca de Barrera (2004) quienes analizan de qué forma las teorías anteriores al funcionalismo parecieran estar pensadas desde la perspectiva de un hablante u oyente monologante, sin interacción, de ahí que el funcionalismo irrumpa con una perspectiva de mayor alcance ya que reivindica la ineludible relación dialógica y el carácter social y bidireccional del lenguaje. Esta teoría ha sido objeto de extensos análisis y discusiones en los ámbitos de la lingüística y la psicología del lenguaje, dando lugar a múltiples implementaciones prácticas en el ámbito educativo y clínico con fines pedagógicos y terapéuticos.

Aspectos cognitivos del desarrollo del lenguaje y sus implicaciones en la enseñanza de la lengua.

Comprender cómo se desarrolla el lenguaje en los individuos es fundamental para diseñar estrategias pedagógicas efectivas que potencien tanto la adquisición del lenguaje como el aprendizaje en general. Para ello, es preciso considerar el papel desempeñado por los factores cognitivos que forman parte del desarrollo del lenguaje ya que estos conforman la panorámica compleja del fenómeno y su enseñanza.

Cabe recordar, que en la mirada tradicionalista y normativa de la enseñanza de la lengua, representada por el enfoque conductista y estructuralista, los factores sociales, culturales y cognitivos no estaban integrados a sus propuestas de enseñanza. Desde el conductismo emerge como método representativo el método audiolingüe aplicado en la enseñanza de segundas lenguas y caracterizado por hacer hincapié en enseñar a hablar y escuchar antes que leer y escribir ya que una lengua se aprende debido a procesos de formación de hábitos. Por su parte, los lingüistas estructuralistas estuvieron abocados a la descripción de las regularidades sistémicas de las lenguas. De esta manera, el aprendizaje del lenguaje se concebía desde tres dimensiones esenciales, tales como: fonología, morfología y sintaxis.

La estricta concepción del lenguaje como un sistema cerrado, excluía la dimensión semántica. En consecuencia, los métodos de enseñanza de la lengua se encontraban signados por promover el alcance del



dominio estructural del código y sus leyes, dejando de lado el lenguaje en su uso social y comunicativo, así como el factor mentalista de lo cognitivo. En este contexto emerge la crítica desarrollada por Chomsky y su gramática generativa a las limitaciones estructuralistas para ahondar en las características esenciales del lenguaje, así como también a la propuesta restrictiva del conductismo para explicar la adquisición del lenguaje. El desarrollo de la psicolingüística constituyó la incorporación de la semántica a la investigación sobre el desarrollo del lenguaje. En este sentido, fue significativo el fracaso de los modelos de enseñanza de la lengua únicamente estructuralistas al abordar fenómenos con el primer lenguaje infantil, lo que condujo a redimensionar el valor de estas primeras producciones lingüísticas infantiles. En este punto, resultó sumamente innovadora la propuesta de la generativa de estudiar el habla infantil sobre la base descriptiva de relaciones semánticas subyacentes a las estructuras superficiales del discurso.

En el ámbito de la enseñanza, los fundamentos de la teoría innatista de Chomsky se traducían en el cuestionamiento a las prácticas de enseñanza de la lengua como la imitación, la memorización y las prácticas repetitivas descontextualizadas ya que se concebía que el aprendizaje de la lengua involucre procesos mentales activos y no únicamente prácticas habituales. El modelo cognitivo de enseñanza implicaba un regreso al estudio de la gramática desde la aproximación de sus reglas, pero también abarcó su aplicación a situaciones comunicativas con la inclusión del mensaje y su significado. El retorno a la semántica implicó, además, la consideración de los prerrequisitos cognitivos en la adquisición del lenguaje.

También la obra de Piaget significó una indagación acerca de la interrelación entre desarrollo cognitivo y desarrollo lingüístico. La implementación de la Teoría Psicogenética en la práctica educativa tuvo gran proyección en la aplicación de principios y aplicaciones, regidos por la Teoría de los Estadios y basados en el desarrollo de la inteligencia, que pueden orientar la interacción docente-alumno. En este sentido, investigaciones como las de Scwebel y Raph (1981), Bringuier (2009), Furth y Wachs (2020), entre otros, plantean tres principios esenciales que son clave para la enseñanza de la lengua.

El primero de ellos es el aprendizaje activo, que implica que los estudiantes sean los protagonistas de su propio aprendizaje, participando activamente, experimentando y construyendo su conocimiento. Por otro lado, desde esta teoría, se otorga un papel fundamental a la interacción social en el desarrollo de habilidades de comunicación. Aunado a estos principios, es tomada en cuenta la actividad intelectual basada en experiencias es otro principio esencial. Se considera que este enfoque promueve que los estudiantes aprendan la lengua a partir de situaciones y actividades concretas y significativas.

Finalmente, cabe destacar el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua. Este enfoque surge como una respuesta a los cuestionamientos realizados al enfoque auditivo – oral. Desde esta perspectiva la enseñanza de la lengua se hace para alcanzar la expresión de distintas funciones del lenguaje. De manera que el centro de la enseñanza es la comunicación. De acuerdo con Lomas y Osoro (1993) en este enfoque convergen los aportes de las teorías sobre desarrollo del lenguaje más importante del siglo XX. Una vez que el estructuralismo y el generativismo centraron el foco en la lengua como un sistema organizado y en la competencia entendida como un corpus de reglas mentales que operan en el hablante ideal, el enfoque comunicativo regresa a la noción de habla y actuación. El lenguaje se concibe como práctica humana y social la cual ha sido desarrollada por la humanidad para alcanzar innumerables propósitos.



Para Cassany (1999) una de las características fundamentales del enfoque comunicativo es su enfoque central en las necesidades comunicativas personales del estudiante, las cuales son la fuerza impulsora detrás de su motivación por aprender. Es así como la enseñanza sustentada en la perspectiva comunicativa estaría fundamentada curricularmente en los propósitos comunicativos y no es su estructura sintáctica. De ahí que la enseñanza está dirigida a la consolidación de las habilidades comunicativas más que al manejo descontextualizado de lo morfosintáctico de la lengua. La lengua es un código, un sistema, pero también es una práctica social y cultural, siendo imposible asumir que el aprendizaje de una lengua no sea también el aprendizaje sobre su cultura ((Vergara & Cuentas, 2015).

Conclusiones

Comprender cómo se desarrolla el lenguaje en los individuos es fundamental para diseñar estrategias pedagógicas efectivas que potencien tanto la adquisición del lenguaje como el aprendizaje en general. El desarrollo del lenguaje es crucial para la comunicación y el entendimiento entre las personas. Al comprender los diferentes aspectos y etapas del desarrollo del lenguaje, los educadores pueden adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades específicas de los estudiantes. Además, comprender cómo se adquiere el lenguaje puede ayudar a identificar posibles dificultades y desarrollar intervenciones tempranas para promover un mejor aprendizaje (Martínez Ortega, 2022)

Como se ha demostrado, el lenguaje no es una entidad separada. Los hallazgos empíricos y la dirección que ha tomado la investigación demuestran que probablemente no hay una sino muchas adquisiciones (de la fonología, el significado de las palabras, la sintaxis, etc.). La cuestión no radica en si somos nacidos con la sintaxis, que se refiere al lenguaje, sino en qué proceso específico de dominio es innato y específico de la sintaxis o de la fonología, o del significado de las palabras (Ríos-Hernández, 2014).

La investigación parece revelar una variedad de tonos grises diferentes en lugar del blanco o el negro. A esto se suma el cambio paradigmático que está ocurriendo en la actualidad y que comenzó a finales del siglo XX: la Psicolingüística, una disciplina que surgió del matrimonio entre la Psicología y la Lingüística, se está transformando cada vez más en Neurociencia Cognitiva del Lenguaje. Gracias a los estudios realizados por la lingüística y la psicolingüística, se dispone en la actualidad de gran cantidad de información sobre los procesos de producción y recepción del lenguaje.

Referencias

- Arango O., Pinilla, G., Loaiza, T., Puerta, I., Olivera-La Rosa, A., Ardila, A., Matute, E. y Rosselli, M. (2018). Relación entre lenguaje expresivo y receptivo y habilidades prelectoras. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(3), 136-144. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n3.1>
- Barrera Linares, L. y Fraca de Barrera, L. (2004). *Psicolingüística y aprendizaje del español*. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Bringuier, J. (2009). *Conversaciones con Piaget*. Gedisa.
- Cassany D (1999) Los enfoques comunicativos: elogio y crítica. *Lingüística y literatura*. 36-37: 11–33. <http://hdl.handle.net/10230/21223>
- Chomsky, N (1998) *Una aproximación naturalista a la mente y al lenguaje*, Prensa Ibérica.



- Furth, H.G. y Wachs, H. (2020). La teoría de Piaget en la práctica. Kapelusz.
- Guilar, M.E. (2009) Las ideas de Bruner: "de la revolución cognitiva" a la "revolución cultural". *Educere*, 13 (44)235-241. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571028>
- Halliday, M (1994) El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado. Fondo de Cultura Económica
- King, K. A. (2008): «Child language acquisition». En *An introduction to language and linguistics*. Ed. por R. W. Fasold y J. Connor-Linton. New York: Cambridge University Press, págs. 205-234.
- Lehrman, D.S. (1953). A Critique of Konrad Lorenz's Theory of Instinctive Behavior. *The Quarterly Review of Biology*, 28, 337 - 363. DOI:[10.1086/399858](https://doi.org/10.1086/399858)
- Lightbown, P, y N. Spada (2003): *How languages are learned*. Oxford University Press.
- Lomas, C.; Osoro, A. (1993) *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Paidós.
- Martínez Ortega, F.J. (2022). Hacia una enseñanza de lengua con enfoque comunicativo y crítico: cuatro claves para la educación básica. *Pucara*. <http://dx.doi.org/10.18537/puc.33.02.14>
- Peña, T. E., & Robayo, B. H. (2007). Conducta verbal de BF Skinner: 1957-2007. *Revista latinoamericana de psicología*, 39(3), 653-661. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539314.pdf>
- Piaget, J. (1995). El estructuralismo. Publicaciones Cruz
- Ríos-Hernández I. (2014) El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Razón y palabra*. (72). http://www.razonypalabra.org.mx/N/N72/Varia_72/27_Rios_72
- Saussure, F. (2007). Curso de lingüística general. Editorial Losada.
- Vergara Ríos, G., & Cuentas Urdaneta, H. (2015). Actual vigencia de los modelos pedagógicos en el contexto educativo. *Opcion*, 31(Special Issue 6), 914–934. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045571052>
- White, L. J., Alexander, A., & Greenfield, D. B. (2017). The relationship between executive functioning and language: Examining vocabulary, syntax, and language learning in preschoolers attending Head Start. *Journal of Experimental Child Psychology*, 164, 16–31. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85026497111&doi=10.1016%2Fj.jecp.2017.06.010&partnerID=40&md5=b4af02db84de5e8e9de09ed53a694537>
- Zhou, J. (2023). Funciones informativas en chino y en español: análisis contrastivo y aplicación didáctica. [Tesis doctoral, Universidad de León] <https://hdl.handle.net/10612/16905>. <http://dx.doi.org/10.18002/10612/16905>

